

Utilización de los árboles por los tiradores



Hay en los soldados un deseo de refugiarse en los árboles para bien atacar o defenderse. Pero no siempre los árboles sirven para estos fines. En general, son recomendables desde el punto de vista del enmascaramiento; pero no hay que olvidar que los árboles aislados se destacan, sirven de referencia y son peligrosos, sobre todo siendo muy delgados. Por eso el tirador A puede estar bien colocado; el B no.



Algún día tal vez dudes entre cumplir el deber exponiendo tu vida a no cumplirle para salvarla. Piensa entonces que tu cobardía puede ser la muerte de muchas vidas.

*

El pueblo puso en tus manos armas para defender la libertad. Si no las cuidas, el pueblo, que fué generoso contigo, será justiciero si te haces acreedor de su desconfianza.

*

Cuida, en el transcurso del combate, del estado de ánimo de los camaradas que te rodean. Al que veas que sus fuerzas flaquean, animale como a un hermano. Hacer esto es salvar un camarada que no ha tenido aún tiempo de ser un veterano.

Cómo debe atacar la infantería sin la ayuda de los tanques y la artillería

En la ofensiva pueden hallarse sectores donde el apoyo de los tanques y artillería sea imposible o dificultoso (montañas, bosques, pantanos), y donde la infantería deberá preparar y efectuar el ataque de las posiciones enemigas contando sólo con sus propios medios de fuego. Esto es posible en el tiempo en que entramos del invierno.

Los ataques se efectúan, preferentemente, de noche o al amanecer, teniendo en cuenta el efecto de la sorpresa.

Los medios de fuego de la infantería atacante (base de fuego) se aprovechan desde la iniciación del ataque y, antes que nada, para aplastar al enemigo y aislar el sector atacado de los sectores vecinos y de las reservas enemigas.

El papel decisivo en estos ataques pertenece a los pelotones de tiradores. Su afán de avanzar, basado en la resolución de cada combatiente y comandante de llegar hasta el enemigo y exterminarlo en una lucha cuerpo a cuerpo, decide el éxito del ataque.

El éxito del ataque de la infantería se basa en una combinación hábil del fuego y de la maniobra, y en una inteligente aplicación de los humos para la protección contra el bien organizado y anticipadamente emplazado fuego de ametralladoras y tiradores enemigos.

La rapidez de avance de la infantería atacante es de uno a dos kilómetros por hora. Dirigir expertamente el fuego y la maniobra de los pelotones, secciones y compañías, contando con una buena instrucción táctica y de tiro de los combatientes, y saber usar los petardos, granadas y minas de humo, aumenta considerablemente la rapidez del avance de la infantería.

El límite para la posición de partida para el ataque lo indica el comandante.

La cortina de humo permite a la infantería avanzar para el ataque, sin detenciones, desde una distancia de 200 metros y aun más.

Para conseguir la sorpresa en el ataque, la concentración en la posición de partida debe pasar inadvertida para el contrario. Para esto, el pelotón y cada combatiente, en el orden indicado por el comandante de la sección y pelotón, inadvertidamente, arrastrándose con preferencia, tratan de llegar al sitio señalado. Con más frecuencia aún, la ocupación de la posición de partida para el ataque se realiza bajo la protección de la oscuridad nocturna.

Durante la concentración para el ataque, como al hallarse en el punto inicial para el ataque, los combatientes usan mucho el útil para la construcción de abrigos contra las balas y fragmentos de granadas de mano. Los tiradores se colocan en parejas, a distancias de cinco a seis metros una de otra; sin embargo, en el terreno donde existen abrigos, pueden disponerse en grupos de tres o cuatro hombres y, a veces, en pelotones enteros.

Para el fusil ametrallador, en el paraje donde se halla la posición del ataque inicial se busca una posición, desde la cual pueda el ametrallador hacer fuego contra el grupo enemigo que se ataca o contra el punto de fuego vecino que puede impedir el ataque.

Las ametralladoras, al tirar por encima de las cabezas donde el terreno lo permite y en los intervalos de las formaciones de su infantería, apoyan todo el tiempo que pueden a los pelotones atacantes con su fuego, dirigido contra el punto de fuego del enemigo que se ataca y los vecinos; cañonean también el fondo de sus líneas.

Cómo ataca la infantería una posición fortificada, con la protección de la artillería

El proyectil que ha estallado en las alambradas rompe con sus fragmentos los postes y corta los alambres. El mismo proyectil, al estallar en la trinchera o próximo a ella, ataca con sus fragmentos una parte de los defensores, ensordece a los demás y obliga a buscar la protección en el fondo de la trinchera, motivando una suspensión temporal del fuego contra nuestra infantería que avanza.

Centenares y miles de proyectiles que estallan sobre el punto más avanzado de la zona defensiva, abren paso en las alambradas, causan grandes bajas a las tropas que se defienden y les obligan a debilitar y hasta suspender todo su fuego.

Si las piezas de artillería que lanzan esos proyectiles levantan su puntería, la explosión de los proyectiles avanzará algo hacia el fondo y resultará como una ola móvil de fuego que, siguiendo desde el punto más avanzado de la zona defensiva enemiga hacia el fondo, obliga a las fuerzas enemigas restantes a suspender el fuego y buscar abrigo en el fondo de las trincheras.

Con suficiente número de piezas (treinta o más por kilómetro) la artillería del que ataca puede crear un fuego tan poderoso que permita a la infantería atacante, sin ayuda de su fuego y casi sin bajas, por efecto del fuego de ametralladoras y fusil del contrario, adelantar en pos del fuego de su artillería a razón de tres y hasta de cuatro kilómetros por hora.

En el combate a corta distancia, la ayuda de la artillería puede realizarse, también, mediante la concentración sucesiva del fuego sobre los centros de resistencia descubiertos al enemigo, contra la alambrada y contra los lugares donde están emplazadas sus ametralladoras y cañones antitanques y sus reservas.

Esta forma de fuego exige que la infantería preste ayuda a los artilleros, vigilando al enemigo para descubrir su dislocación; principalmente, para la búsqueda de los emplazamientos de sus cañones antitanques, ametralladoras y observadores de artillería.

Al atacar al enemigo bajo la protección del fuego de su artillería, los tiradores están obligados a:

1) Ocupando la posición de partida para el ataque, procurar lo más rápidamente posible dejar la zona del fuego de la artillería contraria; es decir, situarse a no más de 150 metros de las trincheras enemigas. Para protegerse de los fragmentos o esquirlas de los proyectiles de su artillería, que tira contra las trincheras enemigas, colocarse en los embudos de los proyectiles, en las zanjas, vaguadas y trincheras-grietas que excavaron.

2) Considerar como señal de ataque el momento en que nuestra artillería traslade su fuego desde el punto más avanzado de la defensa enemiga hasta su fondo. A esta señal emprender la carrera, dirigiéndose a los lugares donde las alambradas fueron más destruidas por el fuego de artillería, para llegar a la trinchera indicada previamente por el comandante de la sección.

3) Al caer bajo el fuego de artillería o de ametralladoras enemigas, acelerar la carrera para llegar lo más rápidamente posible a la trinchera enemiga, cubrirla con granadas de mano y acabar con sus defensores a bayonetazos.

La rapidez de la carrera de los tiradores hacia las trincheras enemigas proporciona doble ventaja: primeramente, el enemigo que está en las trincheras no tendrá tiempo de darse cuenta de la situación y de abrir fuego; en segundo lugar, los tiradores atacantes, a medida que se aproximan al contrario, se librarán del fuego de la artillería enemiga.

4) El ataque cesa sólo al cumplir la misión o por orden especial del comandante de la sección.

Aprovechamiento del terreno en el asalto



El combatiente debe elegir bien el nuevo emplazamiento, para que la orden de avanzar no le sorprenda y que su salto sea decidido y veloz. Los grupos de combate, los tiradores individuales, etc., tendrán en cuenta, no solamente la posición que han de ocupar en un momento dado, sino que también tendrán "previstas" las posiciones sucesivas para dar los saltos con toda seguridad y rapidez. Así el tirador A está mejor colocado que el B para proseguir el fuego avanzado.



Disciplinado en acatar las órdenes, valiente en cumplirlas. Cuando ocupaste el puesto en el Ejército, empezaste a andar por el camino del deber.

*

Cumpliendo ciegamente con tu deber puedes dar el ejemplo que despierte emulación en tus compañeros y decidir una batalla a nuestro favor.

*

La guerra es dura, pero la esclavitud lo es más. Piensa que en los combates de hoy, con tus esfuerzos y sacrificios, forjas, no sólo tu libertad, sino la de tus hermanos, y para siempre.

POSICION DEL TIRADOR Y APROVECHAMIENTO DEL TERRENO



Pozo del tirador



De rodillas



De pie



Tumbado